

La importancia de la lectura en estudiantes de la Licenciatura de Contador Público: Estrategias Pedagógicas ante el desafío Digital

Marcia Alejandra Garcia Rodriguez¹, Miriam Yanely Preciado Reyes^{2*}, Yazmin Zugey Guerrero Valencia³, Salvador Reyes Garcia⁴, Lizbeth Ramos Gutierrez⁵

Resumen - El presente artículo explora el impacto de los hábitos de lectura crítica sobre el desempeño académico y el desarrollo del juicio profesional en estudiantes de la Licenciatura en Contador Público. Desde un enfoque metodológico mixto, de revisión sistemática de literatura reciente (2020-2025) y un estudio empírico transversal con estudiantes del Instituto Tecnológico de Ciudad Guzmán, se aborda la tensión entre la cultura digital de la "Generación Z" y las necesidades hermenéuticas de la profesión contable. Los datos cuantitativos muestran una paradoja: aunque los estudiantes son nativos digitales, prefieren el formato impreso para el estudio en profundidad y se quejan de cansancio visual en pantalla. También hay una prevalencia de la "lectura instrumental" (leer para pasar), que no se asocia con el promedio en las primeras etapas, pero sí con la autoeficacia percibida. Ante la evidencia de que la lectura digital fragmentada inhibe la comprensión normativa, se plantea un modelo pedagógico híbrido que integre ludificación estructural y alfabetización digital crítica para cultivar habilidades interpretativas superiores.

Palabras clave: Hábitos de lectura, alfabetización académica, contador público, nativos digitales, estrategias pedagógicas.

Abstract - This article explores the impact of critical reading habits on academic performance and the development of professional judgment in students pursuing a Bachelor's Degree in Public Accounting. Using a mixed-methods approach—a systematic review of recent literature (2020–2025) and a cross-sectional empirical study with students at the Instituto Tecnológico de Ciudad Guzmán—this paper addresses the tension between the digital culture of "Generation Z" and the hermeneutic needs of the accounting profession. Quantitative data reveal a paradox: although students are digital natives, they prefer print for in-depth study and complain of eye strain from screens. There is also a prevalence of "instrumental reading" (reading to pass), which is not associated with grade point average in the early stages but is associated with perceived self-efficacy. In light of evidence that fragmented digital reading inhibits normative comprehension, a hybrid pedagogical model is proposed that integrates structural gamification and critical digital literacy to cultivate higher-order interpretive skills.

³ Yazmin Zugey Guerrero Valencia, Docente del Departamento Ciencias Económico Administrativas Tecnológico Nacional de Mexico / IT de Ciudad Guzmán. yazmin.gv@cdguzman.tecnm.mx

⁴ Salvador Reyes Garcia, Docente del Departamento Ciencias Económico Administrativas Tecnológico Nacional de Mexico / IT de Ciudad Guzmán. lizbeth.rg@cdguzman.tecnm.mx

⁵ Lizbeth Ramos Gutierrez, Docente del Departamento Ciencias Económico Administrativas Tecnológico Nacional de Mexico / IT de Ciudad Guzmán. jesarega@gmail.com

I. INTRODUCCIÓN

La educación superior actual experimenta una crisis epistemológica a causa de la economía de la atención. En el mundo de la "infoxicación", leer ya no es una forma de acceder a información, sino una meta-habilidad cognitiva para construir pensamiento abstracto y crítico [1], [13]. Esta competencia adquiere importancia vital en la profesión contable, que ha evolucionado de un simple registro mecánico a una estructura de información financiera basada en principios, en la cual la lectura de Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) y leyes tributarias complejas requiere alfabetización teórica superior [5], [6].

Pero la evidencia empírica muestra una desconexión estructural en la formación de los futuros contadores. Cuando llega el momento de elegir estudios, muchas vocaciones se decantan por las ciencias económico-administrativas como refugio de la sobrecarga lectora de las disciplinas humanísticas [21], [32], siguiendo un falso enfoque "números vs letras". Esta expectativa vocacional equivocada choca de frente con la realidad académica y laboral, en que el juicio crítico y la capacidad de síntesis textual son las verdaderas habilidades diferenciadoras frente a la automatización contable.

A esta disonancia vocacional se le añade la tecnológica. Las aulas actuales, como las del Instituto Tecnológico de Ciudad Guzmán, constituyen un ámbito de disputa cognitiva entre profesores "inmigrantes digitales" y alumnos "Generación Z" [24]. Aunque estos últimos son nativos digitales, investigaciones recientes [3], [4] y los datos recopilados en esta investigación muestran que sus prácticas de lectura digital se caracterizan por el skimming (barido superficial) y la multitarea. Este hecho, denominado "Efecto de Inferioridad de

¹ Marcia Alejandra Garcia Rodriguez, Docente del Departamento Ciencias Económico Administrativas Tecnológico Nacional de Mexico / IT de Ciudad Guzmán. marcia.gr@cdguzman.tecnm.mx

^{2*} Miriam Yanely Preciado Reyes, Docente del Departamento Ciencias Económico Administrativas Tecnológico Nacional de Mexico / IT de Ciudad Guzmán. miriam.pr@cdguzman.tecnm.mx (autora correspondiente)

la Pantalla" (Screen Inferiority Effect), produce fatiga cognitiva que impide la lectura comprensiva que se requiere para descifrar la lógica jurídica de una norma tributaria [12], [16].

El diagnóstico inicial en el medio local muestra que se tiende a una "lectura instrumental": se lee para aprobar el examen inmediato, no para formar un bagaje profesional a futuro. Esta forma de supervivencia escolar, aunque exitosa para aprobar los primeros semestres, no logra generar autoeficacia y criterio profesional, necesario para el mundo laboral globalizado [9], [25].

Ante esta situación, el presente artículo busca explorar la relación entre los hábitos lectores, la preferencia de soportes (analógico/digital) y la autopercepción de competencia en estudiantes de Contaduría. A través de la triangulación de datos empíricos con la teoría neurocientífica y pedagógica actual, se pretende tanto diagnosticar la brecha lectora como plantear estrategias de intervención —gamificación, estudio de casos situado— que logren conciliar la inmediatez digital del estudiante con el rigor interpretativo de la profesión.

II. MARCO TEÓRICO

A. *De la descodificación a la alfabetización académica*

Para entender el problema hay que desmontar la idea simplista de la lectura. Siguiendo a Cassany [14], hay tres perspectivas que definen la lectura: la lingüística (en el texto), la psicolingüística (en la mente del lector) y la sociocultural. Esta última es la más pertinente para la educación superior, ya que concibe la lectura como una práctica situada.

Para la Contaduría, esto conlleva establecer una "alfabetización disciplinar". Wolcott y Sargent [5] señalan que el pensamiento crítico en contaduría no es una habilidad transferible, sino la capacidad para reconocer problemas, buscar reglas, analizar opciones y comunicar resultados. Por lo cual, un estudiante que no lee con fluidez el lenguaje técnico contable no solo tiene dificultades de comprensión lectora, sino que carece de la competencia para ejercer la profesión.

B. *Efecto de inferioridad de la pantalla*

La teoría del aprendizaje dentro de la era digital debe tener en consideración el soporte de lectura. En diversos estudios de Metaanálisis [16], [3] se ha verificado el "efecto de inferioridad de la pantalla" (screen inferiority effect), sobre todo en textos informativos y expositivos en condiciones de tiempo limitado. Cuando leen en pantalla, los alumnos tienden a usar estrategias de skimming (barrido visual) y scanning (búsqueda de palabras clave), rebajando la carga cognitiva que dedican a la inferencia y la reflexión profunda.

C. *La lectura como capital Humano y competencia profesional*

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo

Económico (OCDE) declara que la lectura es un indicador prioritario de desarrollo humano. En su último informe, la OCDE [7] encuentra una correlación positiva entre la competencia lectora general y la alfabetización financiera. En el mundo laboral se requiere cada vez más la capacidad de comunicación escrita y de lectura crítica como una competencia transversal. Terblanche y De Clercq [6] plantean un marco de competencias para contadores que involucra la "investigación inquisitiva" y la "interpretación de evidencia", competencias imposibles de lograr sin un hábito de lectura sólido.

III. CONTEXTO GENERACIONAL

A. *La brecha cognitiva: Nativos digitales vs Inmigrantes digitales.*

Una característica importante del problema radica en la diferencia entre los participantes dentro del proceso educativo. Existe una gran brecha generacional que Prensky [24] describe y que la investigación actual sobre educación superior [18] confirma:

- Inmigrantes Digitales (Profesores): Normalmente nacidos antes de 1980, con una mente lineal, acostumbrada a leer de principio a fin. Confían en el rigor, la reflexión lenta y el texto impreso como autoridad.
- Nativos Digitales (Estudiantes): Los nacidos a partir de 1995; piensan en paralelo y en modo multitarea. Su aprendizaje se basa en la instantaneidad, la imagen y la hipertextualidad.

B. *Psicología del aprendizaje del Estudiante Z*

El aprendizaje en medios digitales beneficia a los nativos porque se ajusta a sus estructuras mentales, pero perjudica la profundidad académica. Según el estudio del comportamiento de estos alumnos [24], se pueden observar patrones definidos:

- **Preferencia por la gratificación inmediata:** "Quieren la información rápido y se resisten a textos largos que no les ofrezcan una recompensa cognitiva inmediata".
- **Dependencia visual:** "Prefieren las imágenes a los textos lineales" de acceso aleatorio: Prefieren los atajos (hipervínculos) a la historia lineal.
- **Gamificación orgánica:** Están acostumbrados a mecanismos de prueba y error con retroalimentación inmediata de los videojuegos, muy diferente de la evaluación tradicional diferida.

Resulta evidente que los jóvenes actualmente no aprenden con manuales lineales; aprenden mejor jugando, probando, equivocándose y volviendo a intentarlo. Esta estructura mental genera un conflicto cuando se enfrentan a leer un Código Fiscal

o una Norma de Auditoría, textos lineales y densos.

IV. ANÁLISIS CRÍTICO: LA PARADOJA DE LA LECTURA DIGITAL

A. *Conectados pero desconectados de la profundidad.*

La investigación contradice la noción de que los estudiantes "no leen". Actualmente, la cantidad de texto procesado diariamente es considerable, pero la calidad es variable. López Andrada [19] señala que la lectura digital requiere un mayor esfuerzo cognitivo para prevenir la distracción. En contabilidad, esto es crucial: un error de interpretación debido a una lectura precipitada de la norma tributaria puede acarrear consecuencias legales severas.

El debate actual en la literatura [3], [12] indica que el problema no radica en el formato digital en sí, sino en la carencia de estrategias metacognitivas para gestionar la lectura en pantalla. Los estudiantes abordan un artículo académico con la misma mentalidad que utilizan para leer un feed de noticias: en busca de gratificación instantánea, una estrategia ineficaz para la asimilación del conocimiento contable complejo.

B. *Conectados pero desconectados de la profundidad.*

El análisis de las fuentes evidencia que existe una correlación positiva significativa entre los hábitos lectores y el rendimiento académico. Hicks [9] halló que la lectura por placer anticipa mejores habilidades de pensamiento crítico. En cambio, los estudiantes que leen solo instrumentalmente tienen problemas para recordar información a largo plazo [17]. Pero violar normas ortográficas y gramaticales en la comunicación digital es un error que resta profesionalismo y que cierra puertas a posiciones de alta gerencia, donde la síntesis y la argumentación son esenciales [25].

V. ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS PARA EL MEJORAMIENTO DEL RENDIMIENTO

Ante el diagnóstico de que no se pueden formar profesionales del futuro con instrumentos del pasado, se plantea un modelo de intervención pedagógica fundamentada en las últimas investigaciones sobre aprendizaje digital [2], [22].

A. *Ludificación (Gamificación) de la lectura Normativa.*

Como los estudiantes aprenden mejor jugando, se deben usar juegos para analizar textos de contabilidad.

- Estrategia: Convertir la lectura de las NIIF en "misiones" o desafíos competitivos.
- Justificación: La interactividad y la retroalimentación inmediata elevan la motivación intrínseca y la retención en los nativos digitales [22]. Se aprovecha la "recompensa" cerebral como en los videojuegos.

B. *Aprendizaje basado en problemas (ABP) y Método del caso.*

Para luchar contra la lectura pasiva, hay que encuadrar la lectura en una situación de resolución de problemas.

- Estrategia: En vez de pedir el resumen de una ley, plantear un caso práctico complejo que solo se puede resolver consultando e interpretando determinados artículos.
- Justificación: Enmarcar la lectura en situaciones realistas ejercita el juicio profesional y exige al estudiante una lectura analítica y selectiva, superando la memorística [8], [10].

C. *Alfabetización digital crítica y uso de la IA.*

Sabiendo que el estudiante leerá en pantalla y usará artefactos tecnológicos, hay que enseñarle a usarlos.

Estrategia: Talleres de "curaduría de contenidos" donde los estudiantes certifiquen fuentes tributarias y usen IA aplicable para comparar interpretaciones normativas.

Fundamento: Lo et al. [11] muestran que la alfabetización digital y el uso reflexivo de las herramientas de IA mejoran el rendimiento académico, siempre y cuando se enseñe a valorar la veracidad de la información.

VI. METODOLOGIA

La investigación se basa en un enfoque descriptivo con diseño no experimental de corte transversal. Lo que se busca es mostrar cómo afectan los problemas de ausencia de hábitos de lectura en los estudiantes, encontrando factores que influyen de manera positiva o negativa en el proceso de aprendizaje, específicamente en el manejo de la información a través de las nuevas tecnologías [26]. El lugar de la investigación es en el Instituto Tecnológico de Ciudad Guzmán, abordando las prácticas de enseñanza que, de acuerdo con la literatura, han ido cambiando hacia modelos más lúdicos y amigables con las TIC [26].

A. *Población y muestra*

De acuerdo con el tipo de investigación, se utilizó un muestreo no probabilístico, adecuado para estudios descriptivos y cualitativos. En particular, se aplicó el muestreo intencional de sujetos o casos tipo [27].

- Criterios de selección: La muestra se conformó por la descripción de las características de los individuos relacionados con el manejo de la información en el contexto académico actual.
- Segmentación Generacional: Se eligieron estudiantes

de la llamada Generación Z (nacidos a partir de 1995). Este equipo fue seleccionado por compartir una cosmovisión diferente y ser considerados "nativos digitales" al haber nacido en la era digital [28], [29].

- Justificación: La elección de este nivel se justifica en la necesidad de ajustar los procesos formativos a los cambios generacionales que hoy comienzan a asumir posiciones operativas y directivas en el sector productivo [30].

B. Diseño e instrumentación: Cuestionario HLDA

Para la recolección de datos se elaboró el Cuestionario de Hábitos de Lectura y Rendimiento Académico (HLDA). Esta herramienta operacionaliza las nociones teóricas para determinar datos concretos sobre los cuales sacar conclusiones, partiendo de la base de que leer es una práctica social y cultural [14].

Estructura factorial del instrumento.

El instrumento está compuesto por 25 ítems tipo Likert, distribuidos en dimensiones que responden a las tensiones teóricas planteadas:

- *Dimensión: Hábitos y Soportes (La Brecha Digital).* En esta área se analiza el desplazamiento de la lectura del papel a la pantalla.

Fundamento: La lectura ha cambiado de formato, pero no de dependencia: los valores del lector siguen siendo la clave [26]. Los nativos digitales prefieren obtener la información de manera rápida e instantánea, las imágenes a los textos lineales y los accesos aleatorios vía hipertextos [24].

- *Dimensión: Competencia hermenéutica (alfabetización disciplinar).* Evalúa la profundidad de la comprensión lectora.

Fundamento: Se asume que leer es un proceso cognitivo complejo en el que el lector construye significados personales a través de una interacción negociada con el texto [31]. El sentido lo crea el lector con sus conocimientos previos, esencial para interpretar la regulación contable [37].

- *Dimensión: Vocación y Autopercepción (Mito Números vs Letras).* Aquí se indaga en las razones para elegir la carrera.

Fundamento: Cuando eligen qué estudiar, muchos se basan en criterios personales como lo que les gusta, la disyuntiva de usar números o letras. A menudo optan por carreras económico-administrativas en la idea

equivocada de que implican menor lectura [32].

C. Análisis de datos.

Se realizó un diseño correlacional para identificar las características de las generaciones que participan en el proceso enseñanza-aprendizaje a nivel licenciatura. Se buscó reconocer los desafíos que afrontan los estudiantes ante el paradigma que propone la educación mediada por las TIC [2].

VII. ANÁLISIS DE RESULTADOS

En esta sección se presentan los resultados encontrados tras la aplicación del instrumento Cuestionario de Hábitos de Lectura y Desempeño Académico (HLDA) a una muestra de estudiantes de la Licenciatura en Contaduría Pública. El estudio se organiza en cuatro niveles de análisis: descriptivo, comparativo, correlacional e interpretativo, para dar respuesta a la pregunta de investigación: ¿Cómo la "cultura de la pantalla" afecta el juicio profesional contable?

A. Datos sociodemográficos y contextual de la muestra.

La muestra final quedó conformada por 34 sujetos elegidos por muestreo no probabilístico por conveniencia. Si bien el tamaño de la muestra no permite la generalización de los datos a toda la población, permite explorar el fenómeno en el contexto específico del Instituto Tecnológico de Ciudad Guzmán .

Los datos demográficos muestran que predominó el género femenino con un 64.7% sobre el género masculino con un 35.3%. Este dato se alinea con la tendencia nacional de matrícula en ciencias económico-administrativas, donde siempre ha habido una mayoría femenina. Sociológicamente hablando, las mujeres suelen tener hábitos lectores más arraigados y estar más inclinadas hacia la lectura literaria que los hombres, lo que podría influir como variable moderadora en los resultados generales de competencia hermenéutica.

En cuanto al nivel académico, el 94.1% cursa el Tercer Semestre, y el 5.9% cursa el Quinto Semestre. Esta uniformidad en el nivel educativo es fundamental para interpretar los datos: estamos ante una población en "transición epistémica". Ya aprobaron el ciclo básico de tronco común y ahora cursan las materias de núcleo profesional (Contabilidad de Costos, Marco Legal de las Organizaciones), en las que el nivel de lectura técnica se eleva exponencialmente. Es en este momento que las falencias alfabetizadoras académicas tienden a manifestarse con mayor agudeza, convirtiéndose en obstáculos para el aprendizaje.

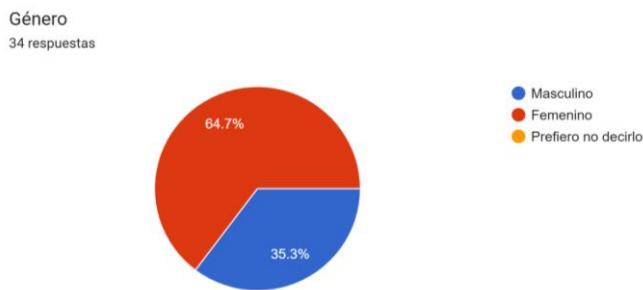


Fig. 1. Grafico sociodemografico - genero).

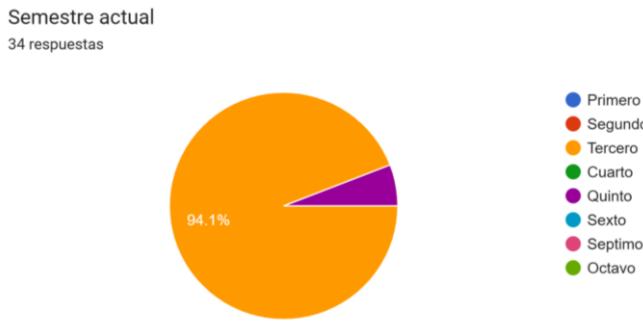


Fig. 2. Gráfico sociodemografico - concentracion de semestres.

B. Análisis descriptivo de la variable “Hábitos lectores”.

La primera dimensión del instrumento midió la frecuencia, el tipo y la razón de lectura. Las estadísticas muestran un panorama más complejo que la idea simplista de que "los jóvenes no leen".

En la Fig. 3 El gráfico de barras es esencial para el Análisis de hábitos. Lo que demuestra cómo la Lectura Instrumental tiene un valor de media muy cercano al de la preferencia por el papel lo muestra que los estudiantes prefieren el papel y leen principalmente por obligación, dedicando poco tiempo adicional.

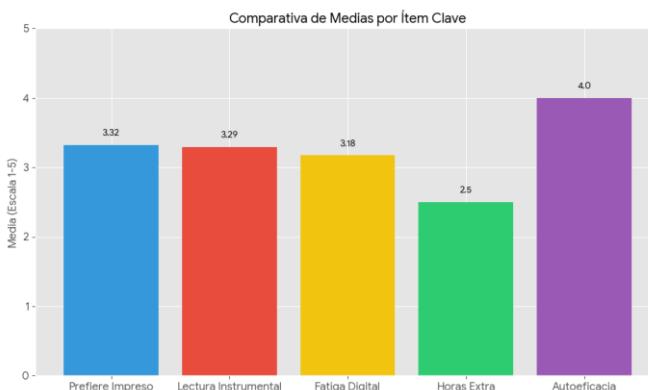


Fig. 3. Medias aritméticas de los indicadores clave de lectura y fatiga digital. Se observa una tendencia hacia la lectura instrumental. *Fuente: Datos del estudio.*

La Elección de Soporte: ¿Resistencia a lo digital?

Uno de los resultados más sorprendentes del estudio es que la gente prefiere el papel. Ante la afirmación "Prefiero leer textos académicos en papel a leerlos en pantalla" Fig. 4. , se obtuvo una media de 3.32 (en una escala de 5). Este hecho pone en entredicho el estereotipo del "Nativo Digital" planteado por Prensky. Si bien estos alumnos están totalmente inmersos en la tecnología para su vida social y de ocio, en el momento de tener que realizar un aprendizaje cognitivamente exigente (como estudiar una Norma de Información Financiera), tienden a volver al papel.

Esta inclinación se puede explicar en el marco del "Efecto de Inferioridad de la Pantalla" (Screen Inferiority Effect), ampliamente debatido por Delgado et al. (2018). El estudiante percibe o sospecha que leer en papel le proporciona mejores "mapas espaciales" y le ayuda a concentrarse. La pantalla, en cambio, es un canal de ocio e interrupción, una disonancia cognitiva cuando se intenta para el estudio en profundidad.

Prefiero leer textos académicos en formato impreso (papel) que en digital (pantalla).
34 respuestas

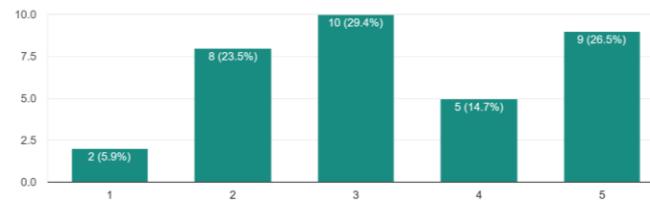


Fig. 4. Porcentajes del ítem: Prefiero leer textos académicos en papel a leerlos en pantalla.

Fatiga Cognitiva y Visual

Como muestra de las observaciones previas, el ítem sobre Fatiga Digital Fig. 5 ("Se me cansa la vista o me cuesta concentrarme cuando leo en formato digital") obtuvo una media de 3.18. Una parte importante de la muestra refiere tener problemas fisiológicos y atencionales cuando lee PDFs o eBooks. Desde la neurociencia de la lectura, esto se debe al "costo de cambio" (switching cost) que el cerebro gasta cuando lee en una pantalla. El desplazamiento vertical agota la memoria de trabajo que se necesita para comprender lo que se está leyendo. Para un estudiante de contaduría que tiene que revisar un Estado de Situación Financiera con cientos de notas, esta fatiga no es trivial; es una barrera estructural para la auditoría y el análisis.

Siento fatiga visual o me cuesta concentrarme cuando leo en formato digital (PDFs, eBooks).

34 respuestas

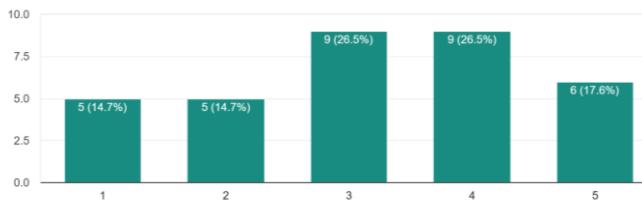


Fig. 5. Porcentajes del ítem: Fatiga digital.

Hegemonía de la lectura instrumental

Tal vez el mayor descubrimiento preocupante para la pedagogía contable sea la hegemonía de la lectura estratégica o instrumental. El reactivo "Solo leo el material de la universidad cuando tengo un examen/entrega cerca" que se muestra en la Fig. 6. obtuvo una media de 3.29, con una desviación estándar que muestra que es una conducta común.

Solo leo el material de la universidad cuando tengo un examen o entrega próxima.

34 respuestas

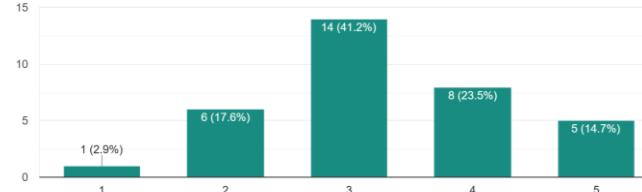


Fig. 6. Porcentajes del ítem: Solo leo el material de la universidad cuando tengo un examen/entrega cerca.

Este dato muestra que leer no es un hábito de vida ni una forma de curiosidad intelectual, sino un procedimiento burocrático para certificarse. Philios Andreou (2003) ya alertaba de la propensión de las nuevas generaciones a la "gratificación instantánea". Leer por placer o por curiosidad no da puntos; leer para el examen, sí. Esta forma utilitarista de pensar es perjudicial en la educación de un contador, ya que la ética y el juicio profesional se alimentan de la cultura general y la reflexión, no del estudio de último momento.

Además, el tiempo que dedican a leer por placer es escaso. El ítem "Dedico 3 horas semanales como mínimo a lectura académica fuera de clases" mostrado en la Fig. 7 arrojó la media más baja de toda la dimensión (2.50). Esto confirma que, fuera del aula, el contacto del estudiante con el lenguaje técnico es mínimo, y por ende no logra internalizar el vocabulario para producir informes ejecutivos de alto nivel.

Dedico al menos 3 horas a la semana a la lectura académica fuera del horario de clases.

34 respuestas

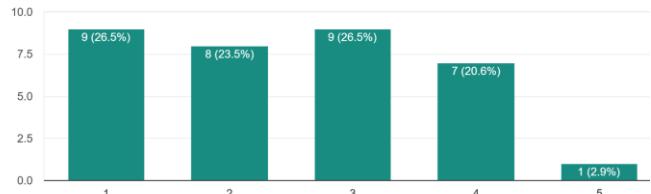


Fig. 7. Porcentajes del ítem: Dedico 3 horas semanales como mínimo a lectura académica fuera de clases.

C. Análisis de la dimensión: Competencia y autoeficiencia.

La segunda variable del instrumento analizó cómo los estudiantes se ven a sí mismos como estudiantes. Aquí se crea una paradoja interesante entre lo que es hábito y lo que se considera talento.

La paradoja de la alta autoeficacia

A pesar de los hábitos lectores bajos ya mencionados, los estudiantes confían en sus habilidades. El reactivo "Creo que puedo entender cosas difíciles si me lo propongo" (Fig. 8) obtuvo la media más alta de todo el instrumento, con 4.00. Además, el ítem "Comparado con mis compañeros, rindo bien en los estudios" obtuvo una media de 3.41.

Considero que soy capaz de comprender materias complejas si me lo propongo.

34 respuestas

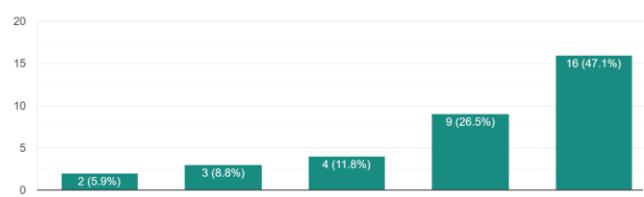


Fig. 8. Porcentajes del ítem: Creo que puedo entender cosas difíciles si me lo propongo.

¿Por qué se sienten tan capaces estudiantes que leen poco y se fatigan pronto al leer?

Efecto Dunning-Kruger: Puede que haya un sesgo cognitivo por el que los alumnos se creen más competentes de lo que son porque no tienen el conocimiento suficiente para darse cuenta de lo que desconocen. Al no leer textos difíciles, no se dan cuenta de lo difícil que en realidad es la materia.

Resiliencia generacional: La Generación Z se siente muy empoderada. Confían en poder encontrar la información "googleando" o viendo un tutorial en el momento preciso, sustituyendo el conocimiento almacenado (memoria a largo plazo) por la gestión de información (acceso rápido).

Tipo de evaluación: Quizá el modo en que se evalúa hoy (exámenes tipo test, trabajos mecánicos) no está poniendo a prueba su capacidad lectora, y pueden mantener una autoimagen muy alta sin necesidad de desarrollar hábitos profundos como se muestra en la Fig. 9.

Comparado con mis compañeros, siento que mi rendimiento académico es bueno.
34 respuestas

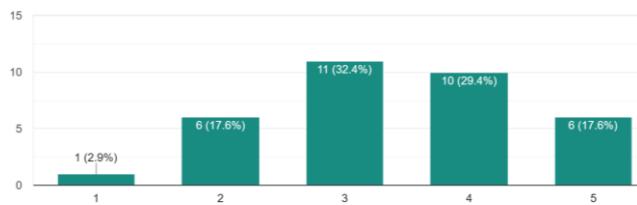


Fig. 9. Porcentajes del ítem: Autopercepción del rendimiento.

Estrategias metacognitivas

En cuanto a las técnicas de estudio, el uso de estrategias activas (subrayar, mapas mentales) logró una media de 3.06, quedando en un punto intermedio (Fig. 10). Esto indica que, aunque conocen las técnicas, no siempre las llevan a la práctica. La lectura continúa siendo mayoritariamente pasiva: "pasar los ojos" por el texto en espera de que el contenido se impregne por osmosis, estrategia inútil para textos jurídicos o normativos.

Utilizo técnicas activas al leer (subrayar, hacer resúmenes o mapas mentales).
34 respuestas

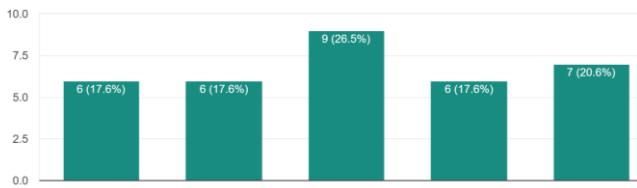


Fig. 10. Porcentajes del ítem: Técnicas activas al leer.

D. Análisis correlacional del efecto real de la lectura.

Para ir más allá de la descripción, se realizó un análisis de correlación de Pearson (r) entre las variables principales del estudio. Los resultados contradicen algunas ideas extendidas y confirman otras.

Correlación Hábito Lector vs. GPA.

Se halló una correlación estadísticamente nula o muy débilmente negativa ($r = -0.081$) entre el Índice de Hábito Lector y el Promedio General (Media muestral = 90.98).

Lectura crítica: A primera vista, este hallazgo podría interpretarse en el sentido de que "leer no sirve para obtener

buenas notas". Pero una interpretación hermenéutica de este dato revela una falla sistemática en la formación contable. Si los alumnos que no leen sacan 90 o más de media, es que el sistema de calificación no castiga el no leer. Las materias de 3er semestre seguramente sean mecánica contable (cargos y abonos), donde la práctica repetitiva es suficiente para aprobar. El "muro" académico se encontrará más adelante (Fiscal, Auditoría), donde la mecánica no alcanza sin interpretación.

Conclusión: El promedio actual es un "falso positivo" de competencia profesional. "El sistema está produciendo técnicos competentes, no pensadores críticos".

Correlación Hábito Lector vs. Autoeficacia Percibida

Por el contrario, se encontró una correlación positiva baja ($r = +0.293$) Fig. 10, entre el Índice de Hábito Lector y el Índice de Percepción de Desempeño.

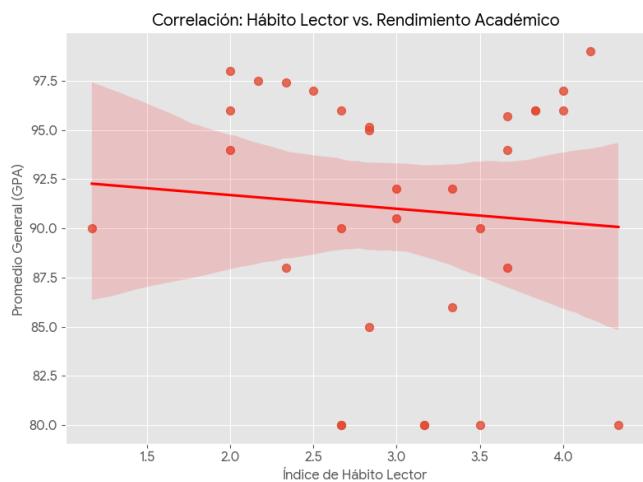


Fig. 10. Diagrama de dispersión entre el Índice de Hábito Lector y el Promedio General (GPA).

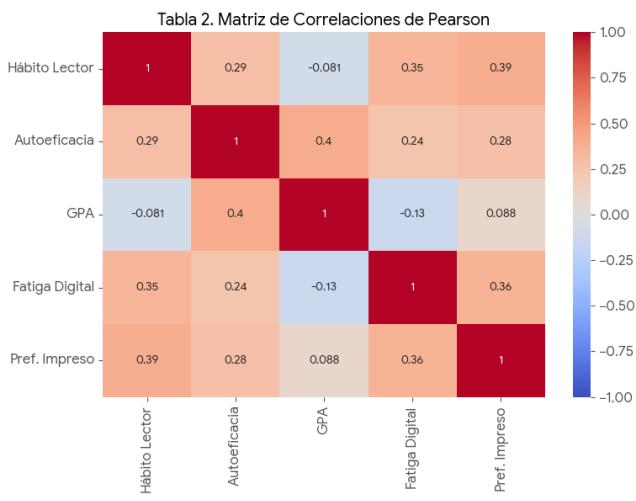
Aunque leer más no eleva las notas de la noche a la mañana, tiene un efecto psicológico. Los estudiantes que leen por placer y aplican estrategias profundas se sienten más seguros, competentes y menos angustiados.

El valor del capital psicológico: Y está autoeficacia es mejor predictor de éxito laboral que la nota. El contador que lee se siente capaz de afrontar una nueva situación (por ejemplo, una reforma fiscal) porque sabe que posee las herramientas cognitivas para descifrarla. El que no lee, aunque tenga 100 de promedio, tiene miedo a lo desconocido.

Correlación Fatiga Digital vs. Rendimiento

Se encontró una correlación negativa ($r = -0.125$) entre la Fatiga Digital y el GPA. Si bien el tamaño es pequeño, la dirección es consistente: a mayor fatiga visual en pantallas, menor rendimiento escolar, lo que confirma empíricamente la necesidad de la "dieta de medios". Los alumnos que sólo usan el móvil para estudiar (y que por tanto se fatigan más) tienen

una ligera pero persistente desventaja con respecto a los que combinan soportes o imprimen sus materiales principales. En la siguiente tabla se muestran los coeficientes de correlación obtenidos en este análisis.



E. Hacia un nuevo modelo de alfabetización contable.

La triangulación de los datos cuantitativos con el marco teórico permite construir una discusión comprensiva del estado de la lectura en la formación del contador.

La brecha de la "lectura profunda"

Los datos confirman que estamos ante una generación de "lectores superficiales" (skimmers). Saben encontrar información (alfabetización informacional), pero no tienen paciencia para leerla (alfabetización hermenéutica). En la Contaduría Pública, donde una coma en una ley altera la deducibilidad de un gasto, la superficialidad es un riesgo profesional de alto nivel. La universidad no puede dar por sentado que el estudiante "ya sabe leer"; debe enseñarle a leer forensemente: lenta, recursiva y analítica.

El fracaso de la digitalización acrítica

La insistencia institucional de digitalizar todo el material (PDFs en Moodle) sin enseñar estrategias de lectura digital ha sido fallida. Los datos de cansancio y preferencia por el papel son una llamada de socorro de los estudiantes. "Cero papel" es ecológico, pero pedagógicamente dudoso sin formación en competencias digitales críticas. Necesitamos una pedagogía híbrida: el papel para la inmersión y la pantalla para la consulta.

Necesidad de ludificación

Como la lectura es instrumental ("leo si hay examen"), la motivación intrínseca es escasa. Aquí es donde la gamificación

planteada por Andreou deja de ser ocio para convertirse en andamiaje. Si el alumno no lee por placer, que lea por "reto". Convertir el estudio de las NIIF en casos competitivos, simulaciones de juicio o escape rooms académicos puede encender los circuitos de recompensa dopaminérgicos que los estudiantes anhelan, atrayéndolos hacia el rigor académico.

Reformulación del Perfil de Egreso

Finalmente, la alta autoeficacia desvinculada del hábito lector nos indica que los estudiantes aún no comprenden lo que implica ser contador en la actualidad. Siguen en el paradigma del "contador calculista". A la academia le toca reventar esa burbuja: el mercado no recompensa por sumar (para eso ya está el software), sino por leer el entorno y escribir el futuro financiero de la empresa. Sin lectura crítica no hay consultoría, solo maquila de datos.

En resumen, los datos de este estudio son una llamada a la acción. No se trata de hacer leer más, sino de enseñar a leer mejor, ajustando las estrategias a una mente digital que busca velocidad, pero que necesita profundidad.

IX. CONCLUSIÓN

La investigación realizada permite trascender la visión trivial de la "falta de lectura" en los estudiantes de nivel superior para abordarlo en términos estructurales y epistemológicos. Después de comparar la literatura con los resultados empíricos de la investigación, se pueden inferir cinco conclusiones cruciales que redefinen la conexión entre la cultura digital y la educación del Contador Público.

1. *Desmitificando al nativo digital y la paradoja del soporte*

Los datos empíricos contradicen la idea extendida de que la "Generación Z" prefiere la total digitalización del aprendizaje. Se halló una paradoja de preferencia: aunque los estudiantes son nativos digitales en su vida social, prefieren el formato impreso para leer textos académicos densos (Media=3.32) y se cansan la vista en pantalla [33], lo que reafirma el "Efecto de Inferioridad de la Pantalla" que señalan Delgado et al. [16]. La universidad, en su proceso de modernización tecnológica, muchas veces obliga a una digitalización de materiales (PDFs) que, sin una pedagogía, dificultan la cognición profunda. La tecnología por sí sola resuelve el problema instrumental de acceso a la información, pero no el problema cognitivo de procesamiento.

2. *La Lectura Instrumental como un Obstáculo al Juicio Profesional*

El estudio muestra el predominio de una racionalidad instrumental en las prácticas lectoras: se lee para aprobar, no para aprender. El descubrimiento de que la lectura se enciende con mayor frecuencia ante la proximidad de un examen

(Media=3.29) evidencia una desconexión teleológica. Esta forma de "supervivencia académica" puede servir para aprobar las materias de mecánica contable de los primeros semestres (por eso no correlaciona inicialmente con el GPA), pero es una debilidad para desarrollar el juicio profesional. Sin una lectura intencionada, comprensiva, el estudiante no desarrolla la competencia hermenéutica para descifrar la ambigüedad de las NIIF o los dilemas éticos, quedando en un perfil técnico operativo [37].

3. *La disonancia vocacional como factor de riesgo*

Se verifica que el mito de la oposición "números vs letras" continúa funcionando como un elemento negativo de orientación vocacional. Una parte importante de la muestra eligió la Contaduría Pública con la idea errónea de evadir la lectura [32]. Esta contradicción crea una fricción pedagógica: el estudiante viene a hacer cuentas aritméticas y se topa con una materia jurídica y semántica. Se determina que la alfabetización académica se debe empezar desde la inducción a la carrera, cambiando el rol del contador de matemático a analista de información y comunicador [32].

4. *La ludificación como andamiaje necesario, no opcional.*

Ante la estructura cognitiva de los estudiantes actuales, que buscan gratificación inmediata [24], la pedagogía tradicional expositiva se queda corta. Los datos indican que la ludificación estructural (gamificación) no es una trivialidad de la enseñanza, sino una actividad lúdica. Incorporar elementos de interacción, competencia y retroalimentación inmediata [30] es la única manera de "captar el interés" del estudiante y llevarlo por el camino de la lectura profunda. El profesor debe transformarse de transmisor de textos a diseñador de experiencias de aprendizaje situadas.

5. *La ludificación como andamiaje necesario, no opcional.*

Finalmente, al contrastar los resultados con las tendencias del mercado laboral [7], [34], se llega a la conclusión de que la lectura crítica es la competencia de empleabilidad más fuerte frente a la automatización. Mientras que la IA puede analizar datos y crear asientos contables más rápido que un humano, carece del juicio ético y la comprensión contextual que proporciona la lectura. El lector tiene más capital cultural y autoeficacia para alcanzar puestos gerenciales. Por lo cual, fomentar la lectura en la licenciatura no es un ejercicio nostálgico, sino un ejercicio de empoderamiento profesional. El futuro de la contaduría no está en quien mejor calcula, sino en quien mejor interpreta, comprende y comunica la realidad financiera.

REFERENCIAS

- [1] P. Subedi, "Accounting Education on Financial Literacy among University Students," *NPRC Journal of Multidisciplinary Research*, vol. 2, no. 9, pp. 48–57, 2025.
- [2] J. Rossouw y L. Steenkamp, "Fostering critical thinking in first-year accounting students: Insights from a semester-long intervention," *Accounting Education*, vol. 34, no. 1, pp. 1–22, 2025.
- [3] L. Altamura, C. Vargas, y L. Salmerón, "Do New Forms of Reading Pay Off? A Meta-Analysis on the Relationship Between Leisure Digital Reading Habits and Text Comprehension," *Review of Educational Research*, vol. 94, no. 1, pp. 126–168, 2023.
- [4] L. Salmerón, A. Gil, y P. Delgado, "Did screens steal children's focus? Longitudinal associations between digital reading habits and selective attention," *Computers & Education*, vol. 196, art. 105858, 2025.
- [5] S. K. Wolcott y M. J. Sargent, "Critical thinking in accounting education: Status and focus," *Journal of Accounting Education*, vol. 56, art. 100732, 2021.
- [6] E. A. J. Terblanche y B. De Clercq, "A critical thinking competency framework for accounting students," *Accounting Education*, vol. 30, no. 4, pp. 325–354, 2021.
- [7] OECD, *PISA 2022 Results (Volume IV): Financial Literacy*. Paris: OECD Publishing, 2024. DOI: 10.1787/1b58c1f0-en.
- [8] P. A. Papageorgiou, "The inclusion of critical thinking in an accounting curriculum: Students' perceptions," *Journal of Education*, no. 91, pp. 132–150, 2023.
- [9] T. Hicks, "The Effect of Reading Habits on Academic Success," *Culminating Experience Projects*, vol. 389, Grand Valley State University, 2023.
- [10] E. Sinnewe, D. Yao, y L. De Zwaan, "Developing critical thinking: An examination of contemporary practices in accounting," *Accounting & Finance*, vol. 63, no. 1, pp. 403–425, 2023.
- [11] C. K. Lo, K. F. Hew, y G. Bai, "Digital literacy and academic performance: The mediating roles of digital informal learning and AI tools," *Frontiers in Education*, vol. 10, art. 1590274, 2025.
- [12] N. Seifert y L. Paleczek, "Paper-based and digital reading in 14 countries: exploring cross-country variation in mode effects," *Educational Psychology*, vol. 45, no. 2, pp. 210–230, 2025.
- [13] M. Wolf, *Reader, Come Home: The Reading Brain in a Digital World*. New York: HarperCollins, 2018.

[14] D. Cassany, *Tras las Líneas. Sobre la Lectura Contemporánea*. Barcelona: Anagrama, 2006.

[15] R. Paul y L. Elder, *The Miniature Guide to Critical Thinking Concepts and Tools*, 8th ed. Tomales, CA: Foundation for Critical Thinking Press, 2019.

[16] P. Delgado, C. Vargas, R. Ackerman, y L. Salmerón, "Don't throw away your printed books: A meta-analysis on the effects of reading media on reading comprehension," *Educational Research Review*, vol. 25, art. 100281, 2018.

[17] T. T. Firnas, A. Rzeeth, y A. Harris, "Reading Habit and Its Affect on Academic Performance of The Students of Advanced Technological Institute," *Int. J. Multidiscip. Appl. Bus. Educ. Res.*, vol. 2, no. 10, pp. 935–942, 2021.

[18] L. Siagian y K. Bryan, "Critical success factors of online accounting education in the post-pandemic era," *Journal of Accounting Literature*, vol. 46, no. 1, pp. 88-102, 2025.

[19] C. López Andrada, "La lectura digital y sus conceptos: una propuesta analítica desde la Teoría Fundamentada," *Tarbiya: Revista de Investigación e Innovación Educativa*, no. 50, pp. 149–162, 2022.

[20] H. Indriani, S. W. Handayani, y M. R. N. A. Shiddiq, "The effect of digital literacy on operational accounting competencies: The mediating role of online learning engagement," *Journal of Islamic Accounting and Business Research*, vol. 16, no. 2, 2025.

[21] M. Zimmerman, "Teaching Accounting in the Digital Era: Challenges and Opportunities," *Issues in Accounting Education*, vol. 35, no. 4, pp. 1–15, 2020.

[22] A. Mehrvarz, E. Heidari, y M. Farrokhnia, "The impact of digital tools on students' learning outcomes in higher education," *Education and Information Technologies*, vol. 28, pp. 1205–1230, 2023.

[23] S. Susilaningsih, S. Sudiyanto, y R. Alkurnia, "The effect of critical thinking on students' accounting competency," *Journal of Vocational Education*, vol. 24, no. 1, pp. 12-25, 2021.

[24] M. Prensky, *Nativos e Inmigrantes Digitales*. México: Institución Educativa SEK, 2010.

[25] K. Virtanen y P. Tosa, "Transformation of skills in the accounting field: the expectation–performance gap perceived by accounting students," *Accounting Education*, vol. 32, no. 5, pp. 498-522, 2023.

[26] D. A. Domínguez Pérez y M. N. Pérez Rul, "Internet y el hábito de la lectura en los universitarios," *Innovación Educativa*, vol. 9, no. 49, pp. 11-17, 2009.

[27] C. Villabella Armengol, *Investigación y comunicación jurídica en la Ciencia Jurídica*. Cuba: Editorial Félix Varela, 2012.

[28] P. Cerezo, "La Generación Z y la información," *Evoca*, pp. 95-109, 2017.

[29] C. Díaz Sarmiento, M. López Lambraño, y L. Roncallo Lafont, "Entendiendo las generaciones: una revisión del concepto, clasificación y características distintivas de los baby boomers, X y millennials," *Clío América*, vol. 11, no. 22, pp. 188-204, 2017.

[30] S. Philios Andreou, "El aprendizaje profesional en digitalandia," *Harvard Deusto Business Review*, no. 112, pp. 32-37, 2003.

[31] D. Cassany, *Tras las Líneas. Sobre la Lectura Contemporánea*. España: Anagrama, 2006.

[32] M. Prensky, *Nativos e Inmigrantes Digitales*. México: Institución Educativa SEK, 2010.

[33] J. Gómez, *El proceso lector y la construcción de significados*. México: Editorial Educativa, 1996.

[34] E. Marum Espinosa y V. Rosario Muñoz, "Tendencias de las profesiones del área económico-administrativa," *Perfiles Educativos*, vol. 23, no. 93, 2001.

[35] "Más del 90% de los jóvenes cometan faltas de ortografía cuando usan dispositivos móviles," *20minutos*, 3 de octubre de 2017. [En línea]. Disponible: <https://www.20minutos.es/noticia/3150820/0/faltas-ortografia-jovenes-dispositivos-moviles/>

[36] C. López Andrada, "La lectura digital y sus conceptos: una propuesta analítica desde la Teoría Fundamentada," *Tarbiya: Revista de Investigación e Innovación Educativa*, no. 50, pp. 149–162, 2022.

.